

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.
—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO INTERESANTE.

Con motivo de la circular remitida á los suscritores capitalistas de esta empresa el 13 del corriente, y de las bases que acompañan para la formacion de una Sociedad de Crédito, se han suscitado algunas dudas que vamos á satisfacer en general por ser mas fácil y expedito que hacerlo individualmente.

El fundador de la Biblioteca, que ha de ser naturalmente el mayor interesado en la nueva Sociedad, no piensa, ni ha pensado nunca, separarse de los que por tanto tiempo lo vienen favoreciendo con su confianza; al contrario, seguirá dirigiendo los negocios como hasta aquí mientras sus asociados lo consideren digno de esta honra, y trabajará con el mismo ó mayor empeño en fomentar los intereses de la Sociedad que son los suyos propios. La creacion del Banco no tiene mas objeto que dar mayor ensanche á las operaciones de la Biblioteca Española para obtener mayores beneficios y preveer las eventualidades del porvenir; por lo demás los que sean accionistas del Banco disfrutarán las mismas ventajas que disfrutaban como imponentes de la Biblioteca, y tanta ó mas facilidad para disponer de su dinero cuando les convenga.

La suspension temporal del derecho de retirarse que concede el reglamento de la Biblioteca Española á los suscritores capitalistas, era indispensable para cerrar la puerta á las consecuencias de una alarma que hubiera podido lastimar los intereses de todos. Cuando no podia saberse como se recibiría la reforma y por consiguiente el número de los que se adherirían al nuevo Banco, ó querrian retirarse, hubiera sido una imprudencia contraer compromiso, cuya estension se ignoraba; en último extremo, lo que se ha hecho no ha sido privar de su derecho á nadie,

sino suspender el ejercicio de este derecho por un plazo breve, para averiguar quien queria ejercerlo, y esto si no es rigurosamente legal, es incontestablemente equitativo. El deber del fundador era proceder así para cubrir su responsabilidad, dejando que cargase con ella el que quisiera; el hecho es que si despues de señalado el peligro hubiese venido alguno á promoverlo, suya habria sido la culpa. En estos negocios no es de temer nunca un pánico provocado á sabiendas por los suscritores de buena fé, porque siendo infundado, el buen sentido les dice que ellos, antes que nadie, habrian de sufrir las consecuencias; lo que habia que evitar era que viniesen inocentemente unos tras otros á llevarse su dinero en un plazo brevísimo, los que no se conformaran con la reforma, creyendo hacer una gran cosa, y si eran muchos produjeran una crisis sin saberlo ni pensarlo, y esto es lo que se ha hecho. Afortunadamente el peligro ha pasado; los suscritores de la Biblioteca, en su inmensa mayoría, comprendiendo sus intereses, se adhieren á la nueva Sociedad con rarísimas escepciones, y por consiguiente la fundacion del Banco, que era antes un proyecto, puede considerarse ya como un hecho seguro, y pronto se llamará para el reintegro de sus capitales en dinero efectivo, á los que no convenga adherirse á la nueva Sociedad.

Los suscritores de la Biblioteca que quieran acumular á su capital el producto de los intereses del semestre que vence en fin de este mes, y cuyo pago se abrirá desde 1.º de octubre en la forma acostumbrada, pueden hacerlo y pueden aumentar tambien las cantidades que quieran para tener derecho á mayor número de acciones del Banco. De igual beneficio disfrutarán por escepcion respecto á los intereses del segundo semestre y utilidades del año.

El crecido número de adhesiones que estamos recibiendo y el aumento de capital que viene para la Biblioteca, da lugar á temer que quizás suceda que sobren capitales y falten acciones, en cuyo caso se

procederá por riguroso orden de antigüedad en el reparto de éstas, hasta donde alcancen, dando la preferencia, siempre á los capitalistas de la Biblioteca Española. Para que no parezca este temor infundado conviene advertir que una gran parte de las acciones corresponden al fundador, como dueño de la aportacion y éste no solo no piensa enagenarlas sino que consignará un crecido número de ellas en la Caja de la Sociedad, como garantía de la administracion y como prueba de confianza en el porvenir del Banco.

En suma, la nueva Sociedad no es mas, como queda dicho, que una ampliacion de la Biblioteca Española que habia hecho indispensable la magnitud de los negocios, y por esta sola circunstancia cuenta con tales elementos de vida que difícilmente se reunen nunca en empresas de esta clase, porque aquí la Sociedad está creada, y solo la forma es la que cambia, y los negocios están emprendidos y siguen su curso, de modo que el accionista empieza á tener beneficios desde el día en que se inscribe. No es de extrañar, por consiguiente, la acogida que ha merecido el pensamiento, aun sin salir del estrecho círculo de los interesados en la Biblioteca, porque el instinto guia siempre al público hacia aquello que le conviene y jamás se engaña.

AGRICULTURA.

Recientemente se ha llamado la atencion del gobierno francés hacia los procedimientos inventados por Mr. Hooibrenck para conseguir, por medio de la fecundacion artificial, mayor producto de los cereales, de la vid y de los árboles frutales.

Estos procedimientos, puestos en práctica en Silery cerca de Reims y en Chalons-sur-Marne; en las posesiones de Mr. Jacquesson, son sencillos y poco dispendiosos, circunstancia que dá sumo interés á los hechos indicados, porque en agricultura los resulta-

SILVIO Y VALERIA

6

LA VESTAL ROMANA,

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR D. F. S.

(Continuacion.)

A poco rato se volvió á levantar para reunirse á sus compañeros, y al atravesar por un bosquecillo de rosales la encontró que procuraba alcanzar de puntillas una rosa que estaba muy alta.

—¿Quieres que te ayude? le dijo con agrado; Valeria hizo una señal afirmativa con la cabeza, y Silvio asiendo la rama erizada de espinas, la inclinó para que ella pudiese coger la flor.

Soltó Silvio la rama y se miraba las manos arañadas.

—Veamos, dijo Valeria, poniendo la rosa entre los labios, si te se ha clavado alguna espina.

Halló unas cuantas que le sacó al punto, y pasando con suavidad su mano por la de Silvio le dijo: —Ya no queda ninguna.

Colocó la rosa en el pecho y continuó:

—¿Por qué estabas tan solo junto á la estatua? ¿no te gusta jugar?

Siguieron el camino en familiar conversacion, agarrados de las manos, y se paraban con frecuencia para reir y chancarse. Silvio queria decir el motivo de su llanto durante el sacrificio; pero no acertaba á explicarse; ella le motejaba con gracejo y le dijo:

—De hoy mas no tienes que poner la cara tan llorosa, sino que has de estar risueño y festivo.

Con esto le dejó para juntarse con sus compañeras. No bien llegaron se acercó el sacerdote á prevenir á los jóvenes era tiempo de retirarse, los cuales al verificarlo dieron la mano á todas las doncellas: Silvio apretó la de Valeria, y el pesar que antes le afligia se convirtió en gozo escésivo.

El sacerdote se marchó con los sacrificadores: Silvio á cada paso volvía la cabeza para mirar á Valeria que asimismo no quitó los ojos de él hasta que se cerró la puerta y quedaron separados.

Deseaba Silvio con impaciencia que llegase la fiesta de la diosa; vino al fin y vió á la hermosa Valeria que entonces cumplía diez años. Mientras duró la ceremonia estuvieron colocados uno enfrente de otro: sus reciprocas miradas solo anunciaban el candor de la infancia: Valeria no entendía hubiese ningún mal para lo sucesivo en la inclinacion que demostraba á Silvio, quien tampoco creía alcanzar trofeo alguno en ser distinguido por ella. En el jardín se entretenían con diversos juegos ó se contaban historias, y cuando el sacerdote los separaba les parecía muy pronto. De día en día se aumentaba el con-

tento de aquellas almas sencillas y la mútua confianza que las estrechaba.

Habiendo llegado Silvio á la edad de quince años, determinó su padre sacarle del templo segun era costumbre, lo que un día le previno diciéndole:

—Hijo mio, ya es tiempo de que dejes esta mansion.

—¡Dejar el templo!... respondió Silvio consternado.

—Si; has de trocar la vestidura sagrada por la de un guerrero; manejarás el asta y ceñirás la espada.

Silvio desconsolado al oír esto bajó tristemente la cabeza; Tulio notando su repugnancia mudó de plática y suspendió tocar este punto hasta mejor ocasion. Pasados algunos días le llevó á la plaza que se veía ocupada por inmenso gentío; el rey estaba en la tribuna y enfrente las águilas romanas. Los ciudadanos eran llamados para salir á campaña; aquel día estaba señalado para la conscripción, y al siguiente, debían los soldados prestar el juramento. Asistió Silvio tambien, vió humear las victimas en las aras, y millares de romanos que prometían en ellas ser fieles á la patria; los sacerdotes bendijeron el ejército; las águilas fueron distribuidas á las legiones, y gritos de júbilo rompieron los aires. Las matronas penetraban por las filas, una abrazaba á su esposo, otra acercando el hijo á su padre le decía:

—Bendice á tu hijo, Licinio, bendígale los dioses en este bizarro traje, con estas armas vencedoras que presto se teñirán en la sangre de los enemigos de Roma.

dos excepcionales no tienen verdadero mérito, sino cuando pueden ser generalizados con facilidad.

El aparato que Mr. Hooibrenck emplea para realizar la fecundación artificial consiste en una cuerda de 20 metros, en la que están fijos unos mechones de lana de 33 á 35 centímetros de largo.

Estos mechones de lana deben estar muy espesos, para que puedan rozarse unos con otros; y en la estremidad de cada cinco se coloca una balita de plomo de tamaño de una posta.

El aparato se pasa sobre las espigas en el momento de la floración, de manera que las mueva ligeramente. En esta operación se emplean tres personas; un hombre en cada estremidad del aparato, y un muchacho hacia el medio para sostener la cuerda.

La operación debe repetirse tres veces con dos días de intervalo. La primera vez debe efectuarse en el momento en que el polen se desarrolla de una manera sensible.

El gasto necesario para fecundar una hectárea de cereales no ascendería, según dicen, sino á dos francos, repitiendo tres veces la operación como acabamos de indicar. El aparato no costaría mas de 5 á 6 francos y puede durar muchísimo tiempo.

Respecto á los árboles frutales emplea Mr. Hooibrenck otro método, cuya aplicación la modifica, según que se trata de árboles de espaldera que tapizan la pared ó de árboles que están á pleno viento.

Respecto á los árboles de espaldera, se conduce del modo siguiente:

En la época en que las flores se abren, toca suavemente las estigmas con el dedo mojado en miel, y cuando todas las flores están así preparadas, pasa sobre el conjunto una borla de empolvador, que tenga el pelo algo corto: el polen desprendido con el frote de la borla cae sobre las estigmas enmeladas, adhiriéndose á ellas, y según dicen, la fecundación se hallará asegurada, hasta conseguir tantos frutos cuantas sean las flores en que se hizo la operación.

Esta, que es poco dispendiosa, se repite las veces que se crean necesarias.

Respecto á los árboles que están á pleno viento, tales como los cerezos, los ciruelos, los manzanos, etcétera, la operación se simplifica. Mr. Hooibrenck usa un especie de plumero, compuesto de mechones de lana, lo mismo que los que emplea para la fecundación de los cereales, y como de 20 centímetros de largo.

Unta algunos mechones con muy poquita miel, con el objeto de retener el polen, y en seguida pasa el plumero sobre todas las flores del árbol, como para desempolvarlas.

Igual procedimiento se aplica á la vid y á otras plantas.

Dos comisiones nombradas por el ministro de Agricultura, Comercio y Obras públicas, han sido encargadas de visitar las posesiones de Mr. Jacquesson, á fin de comprobar los primeros hechos anunciados por Mr. Hooibrenck.

La primera de estas dos comisiones fué enviada á Sillery en 24 de julio último, para examinar el estado de las cosechas de cereales. Componíanla los señores Payen, individuo del Instituto; Dailly, de la Sociedad Imperial y Central de Agricultura; Lefour, inspector general de Agricultura, y Simons, jefe del despacho del ministro de Agricultura, Comercio y Obras públicas.

La segunda comisión, compuesta de los señores Payen y Decaisne, individuos del Instituto; Pepin, de la Sociedad imperial de agricultura, y Simons, llegó á Chalons-sur-Marne el 11 de agosto último, para visitar los árboles frutales.

Respecto á los cereales, se han comprobado los resultados siguientes:

Un área de centeno fecundado por el procedimiento de Mr. Hooibrenck ha dado 34 litros y 500 milímetros, que pesaban en limpio 25 kilogramos y 500 gramos, lo cual corresponde á un producto de 34 hectolitros por hectárea.

Un área de centeno no fecundado ha producido 22 litros y 600 milímetros, que pesaban 16 kilogramos, ó sea un rendimiento de 22 hectolitros y 600 milímetros la hectárea.

Un área de trigo fecundado ha producido 41 litros y 500 milímetros, que pesaban 32 kilogramos; y un área de trigo no fecundado, 30 litros y 500 milímetros, de 21 kilogramos de peso; lo cual representa respecto á la parte fecundada un producto de 41 hectolitros y 500 milímetros por hectárea, mientras en la parte no fecundada el producto sería únicamente de 30 hectolitros y 500 milímetros.

Cierto es que, tanto respecto al trigo como al centeno, la parte del campo que fué fecundada, se hallaba en posición mas favorable que la que no lo fué. Sin embargo, la diferencia de situación topográfica era mucho mas sensible respecto al trigo que respecto al centeno, y en todo caso no parece ser suficiente para explicar una diferencia tan considerable en los productos.

Respecto á los árboles frutales no había los mismos elementos de comparación que respecto al trigo y al centeno.

La comisión ha hallado árboles de diversas especies, y particularmente unos ciruelos muy cargados de frutos; pero como las ramas de estos árboles tenían una inclinación de 112 1/2 grados, y según opina Mr. Hooibrenck, el hallarse inclinados tiene el efecto de aumentar la producción, la comisión se ha debido limitar á reconocer la abundancia de los frutos, sin poder indicar el tanto en que la fecundación artificial hubiera contribuido á este resultado.

En su visita á Chalons, la comisión ha podido también comprobar algunos hechos curiosos acerca de reproducción de arbustos y aun de plantas herbáceas, por medio de la inclinación de sus tallos. Así que, ha visto rosales silvestres de semillero, de edad de tres años, cuyos tiernos tallos, después de cortados todos á raíz del terreno, habían echado por su pie un vigoroso pimpollo. También le han enseñado una esparraguera sometida al mismo régimen, en la que todos los tallos frondosos se hallaban inclinados con el objeto de lograr por noviembre grandes espárragos, á los que protegen contra el frío por medio de una botella sin fondo, cubierta con greda blanca.

Por lo demás, ambas comisiones, tanto la enviada á Chalons como la que fué á Sillery, han debido usar gran reserva al emitir su opinión en vista de que no les ha sido dado observar la producción en las diversas fases de su desarrollo; pero ambas han estado concordes acerca de la utilidad de someter los ingeniosos procedimientos de Mr. Hooibrenck á un experimento metódico verificado en diferentes puntos del territorio.

El emperador, que cuando visitó el gran estable-

cimiento de Mr. Jacquesson, pudo juzgar por sí mismo acerca del sumo interés que tienen los descubrimientos de Mr. Hooibrenck, ha resuelto que las esperiencias indicadas se hagan en el periodo del año agrícola, que en la actualidad empieza, y ha señalado la granja imperial de Fouilleuse y los emparrados de Fontainebleau, como dos puntos para que aquellas se practiquen.

Las esperiencias que van á verificarse y que tendrán un carácter comparativo, abrazarán no solamente los procedimientos de la fecundación artificial, sino también los diversos métodos de poda y de cultivo, que Mr. Hooibrenck ha practicado en las posesiones de Mr. Jacquesson.

Dichas esperiencias se comenzarán y se continuarán simultáneamente en las escuelas imperiales de agricultura de Grignon, de Grand-Jouan y de la Saulsaie, en las huertas de Versailles, y además, según acabamos de decirlo, en la granja de Fouilleuse y en Fontainebleau. Podrán extenderse también á algunas posesiones particulares, cuyos dueños se mostrarán dispuestos á hacer el ensayo de los procedimientos de Mr. Hooibrenck y se practicarán estas esperiencias bajo la vigilancia de una comisión especial, encargada de formar su programa; de observar todas sus fases y de comprobar sus resultados, los cuales los daremos á conocer.

CONTRIBUCIONES. El gobierno inglés acaba de publicar unas estadísticas muy curiosas sobre el estado político y social de Europa, de las cuales tomamos los datos siguientes:

Lo mas interesante de estas estadísticas, es naturalmente lo relativo á las contribuciones que cada país paga por ese artículo de primera necesidad que se llama gobierno. Los españoles debemos recibir con placer la noticia de que, á pesar de todo lo que se dice de lo subido de nuestros impuestos, pagamos proporcionalmente menos que Inglaterra, Francia, Holanda, Hanover y hasta que la misma Bélgica, considerada como modelo de gobiernos constitucionales.

Los ciudadanos ingleses es escusado decir que son los que gozan del equivoco privilegio de pagar mas por su gobierno, por el cual abona cada uno, hombre ó varón, niño ó viejo, 255 rs. vn., próximamente al año. En seguida viene la Holanda, el país mas espléndidamente tasado del continente, puesto que contribuye con unos 240 rs. cada uno de sus habitantes. Francia, no obstante su orgullo, se resigna gustosa á ocupar el tercer rango en esta dudosa categoría que no le cuesta mas que 192 rs. por cada una de las cabezas que contiene. Los habitantes de Hanover pagan á razón de 150 rs. vn. al año cada uno, y los contentos é industrioses belgas satisfacen al tesoro de su venerable y constitucional monarca á razón de 125.

Viene en seguida modestamente nuestra noble España, cuyos hijos, siempre desprendidos y generosos en privado, reciben con bastante frecuencia poco cordialmente al recandador, y le abonan gruñendo 120 rs. vn. cada uno anualmente para que se sufrague sus gastos y atienda á todas sus vastas obligaciones.

Los súbditos de Prusia que se hallan en este mo-

La trompeta dió la señal de partida; al punto resonaron mil bélicos instrumentos entre el crujido de las armas y las pisadas de los valientes que marchaban. Multitud del pueblo les precedía en el camino, y por do quiera los recibían y acompañaban con infinitas aclamaciones.

Los ojos de Silvio divagaban á todos lados: conmovida su alma hasta lo sumo nada oía de cuanto le hablaba Tulio, no atendiendo mas que á los guerreros. Luego que llegaron á su casa le dijo Tulio: —Pronto cambiarás este traje por el de Marte.

Silvio enajenado exclamó precipitándose en sus brazos:

—¿Cuándo será, padre mio?... ¿cuándo?

Parécete ya insoportable cada día que pasaba en el templo, porque se dilataba el cumplimiento de sus deseos. Así que vió á Valeria, empezó á decirle con mucha viveza:

—Valeria, escucha, en breve nos separaremos... mas al verla tan hermosa se turbó y no le fué posible continuar. Ella no le comprendía y preguntó:

—¿Qué es lo que dices, Silvio?

—Que mi padre quiere que abandone el templo y á tí también.

—¿Abandonarme?... ¿eso quiere tu padre?... ¿abandonarme?... ¿pues qué mal le he hecho cuando siquiera le conozco?

—No, Valeria, mira, quiere que sea soldado, y por lo tanto sacarme del templo; este proyecto me regocijó mucho al principio; pero ya no me lisonjea tanto.

—¿Con que pensabas dejar el templo?... querido

Silvio, no hagas tal si me amas... no lo hagas, querido Silvio, repitió dolorosamente apretándole una mano.

Silvio guardó silencio por largo rato con la vista inclinada al suelo; alzóla y viendo cubierto de lágrimas el rostro de Valeria le dijo:

—No flores, amada mia, no te abandonaré; cuando lo prometí á mi padre obré de ligero; el sonido de timpanos y clarines, el resplandor de las armas, las aclamaciones del pueblo fueron parte para que entonces te olvidase: si me hubiese acordado de tí una sola vez, todo lo hubiera despreciado.

—Espero que ya no me olvidarás aunque vuelvas á hallarte en semejantes funciones; ¿no es verdad?

—No lo dudes.

—¡Ah!... no te acordarás de mí luego que oigas sonar las trompetas y veas relucir los escudos. Si me olvidarás... lo veo claramente... ¿Qué podría darte para que siempre me tengas en la memoria?

Quedóse pensativa, y prosiguió:

—Mi padre cuando se va á la guerra, besa á mi madre y le dice: no me olvides; pero esto no basta, porque un beso es de corta duración y...

—No te olvidaré, confía en mi palabra.

—¡Ha! ya me ocurre un medio: toma esto antes que lo vea nadie. Sacó ligeramente unas tijeras, cortóse un bucle de los hermosos cabellos y le dijo:

—Siempre que te halláres en aquel tumulto llevarás en la mano este rizo; ¿hárselo así?

Prometiéndole Silvio, y ambos volvieron á sus juegos acostumbrados, no cesando Valeria de recordarle el rizo y que no lo olvidase.

Luego que Silvio pudo ver á su padre le suplicó encarecidamente le dejase en el templo, y habiéndole preguntado aquel la causa de mudanza tan repentina, le ocultó la verdad porque se avergonzaba de confesar el grande amor que tenía á la linda sacrificadora. Tulio combatió su pretension con las pinturas mas seductoras del honor y de la gloria, en términos que Silvio vacilante prometió reflexionarlo con madurez; participó de nuevo á Valeria los constantes deseos de Tulio, y la exhortó á que dejase también el templo, pues así se verían mas á menudo en casa de sus padres.

—¿Qué placer experimentaré, le dijo, cuando vuelva de la guerra y te cuente las batallas, y el número de enemigos muertos á mis manos!

—¡Ay Silvio! ¿tendrías valor para matar tus semejantes?... Anda, cruel, no te quiero ya.

—Bien, bien, no te hablaré de esto pues que te incomoda; mas si te presentase alguna corona que me hubiese dado el rey en recompensa de mi valor, ó algun rico despojo ganado á los contrarios, ¿lo recibirías?

—No: ninguna cosa de esas me agrada; si pudiera salir de aquí... pero quieren que sea vestal, y entonces no me será lícito traspasar estos muros.

—¿Y por qué consientes en ello?

—Porque mi padre lo desea y no me atrevo á disgustarle; si fuese posible irme contigo, me alegraría en extremo; mas como nunca se verificará, moriré seguramente de pesar si te ausentas para siempre.

mento disputando con su rey por cuestion de maravedises no depositan en el Tesoro prusiano mas que 110 reales poco mas ó menos cada uno, y los miembros de la Confederacion germanica solo pagan por ser gobernados entre 60 y 96.

Nuestros vecinos los portugueses abonon solo 80 reales cada uno al erario público, y como cuentan por reis, la diferencia puede parecerles enorme cuando se discute la cuestion de la unidad ibérica.

Los dinamarqueses pagan 90 rs., los griegos 74, los austriacos 73, los noruegos 60, los suecos 45 y los suizos 30.

La deuda nacional inglesa es tambien la mas grande de todas, pues asciende á ochenta mil millones de reales. Cada súbdito inglés debe por lo tanto 2,800 reales próximamente.

Los holandeses son tambien los segundos deudores de Europa como son los segundos contribuyentes.

Cada uno de los habitantes de Holanda es responsable por 2,630 rs. vn. en cifras redondas de la deuda nacional holandesa.

Los franceses deben solo en este concepto 1,200 reales cada uno; los portugueses 700, los españoles 650, los austriacos 600, los belgas 550, los bávaros 560, los sajones 430, los dinamarqueses, 440, los griegos 350, los rusos 340, los alemanes 250, los noruegos 100, los suecos 42, y los suizos cero.

Los datos relativos á la densidad de la poblacion en los mencionados paises no son menos interesantes.

En Inglaterra propiamente dicha, y el principado de Gales, hay 332 habitantes en cada milla cuadrada; en Rusia 10; en Noruega 12; en Suecia 22; en Grecia 58; en España 89; en Polonia 91; en Moldavia 100; en Portugal 104; en Dinamarca 119; en Suiza 161; en Prusia 165; en Francia 176; en Brunswick 194; en Holanda 280; en Wurtemberg 373; en Belgica 393 personas en cada milla cuadrada.

La proporción de los casamientos con la poblacion ha sido:

En Inglaterra 1 por cada 125 habitantes; en Noruega 1 por cada 124, y respectivamente el mismo número por 128 en Hannover, 129 en Dinamarca y Holanda, 135 en Suecia, 141 en España, 160 en Baviera, 174 en Grecia, 122 en Francia y Belgica, 117 en Austria, 111 en Rusia, y un casamiento por cada 106 en Prusia.

La proporción de los nacimientos es mas fija y fluctúa menos en los diferentes paises de Europa.

Cada 26 habitantes de Inglaterra y Wurtemberg producen un individuo ó individuo al año.

En Rusia la proporción de los nacimientos es de 1 á 25; en Austria, Sajonia y Prusia, la de 1 á 24; en Polonia de 1 á 23. Del poder de la multiplicacion en las otras naciones no veo nada en esta estadística, pero seria curioso averiguar la proporción en que están los nacimientos con los habitantes, en el imperio de la China, por ejemplo.

Escentricidad. Un riquísimo escocés, natural y vecino de Glasgow, al tiempo de morir declaró su heredero universal á un hermoso perro de Terranova que poseía, por medio del siguiente chistoso testamento.

«Yo detesto á los hombres, y solo quiero sobre la tierra á un perro. Los primeros me han hecho mucho

daño; el segundo me ha salvado dos veces la vida, demostrándome siempre una constante amistad. Deseo, pues, que mis líneas rústicas, urbanas, mi metálico y mis billetes de banco sean despues de mi muerte de Jak. Mis ejecutores y testamentarios están encargados de cuidar con esmero á mi fiel compañero, ni mas ni menos que si tuviese un asiento en la cámara de los lores. Deseo además que se le dé de comer tres veces al día, y que las comidas se compongan de platos esquisitos, que no se le contrarie en nada, y que cuando dé el último suspiro se le entierre á mi lado.»

Revista Comercial. Continúa en el mercado de Valladolid pagándose el trigo al detall de 42 á 43 reales las 94 libras. Como en las anteriores semanas, el número de operaciones realizadas ha sido insignificante.

En Medina siguen las grandes entradas de trigos: hé aquí los tipos que han regido en el mercado de este punto en la última semana: trigos simientes de 46 á 48 rs. fanega; otros comunes á 41 rs. las 94 libras; cebada de 26 y 1/2 á 27 rs. fanega, solicitada; algarrobas de 21 á 22 id., pocas á la venta; garbanzos de 100 á 130 rs. fanega.

En Santander la escasez de harinas justifica la firmeza que viene observándose en sus precios de 17 1/2 y 17 3/4 rs. arroba, que es nominal porque no se presentan compradores.

Las clases de segunda y tercera vienen á hacer mas anómala la situación de las harinas con sus precios, aunque nominales tambien, de 17 y 15 reales arroba respectivamente, sin que pueda caber para ellos otra explicacion que la de una fabricacion enteramente reducida.

En los partidos de Moron y Utrera, de la provincia de Sevilla, la cosecha parece que ha sido excelente, y en los inmediatos á la de Cádiz mucho mejor; en los de Carmona, Ecija y Osuna mediana, y mala decididamente en el de Estepa.

El trigo recolectado tiene en general mal color, por razon de las aguas tardías. Está bien granado el de algunos puntos, que á esto debieron principalmente su abundancia y mal el de las localidades menos favorecidas. El peso de los trigos que se presentan al mercado es de 90 á 94 libras, siendo muy raro el que escude de esta última cifra. Las cebadas son por lo comun regulares, buenas las habas, aunque no todas, y malos los garbanzos, por lo regular menudos.

Concretándonos al mercado de Sevilla, su situación nada tiene de lisonjera.

Trigos fuertes, de 34 á 36 rs. fanega; id. tremes, de 42 á 45 rs. fanega; id. cebada, de 26 á 28 reales fanega; maíz, á 40 rs. fanega; harinas de Santander de primera, derechos pagados, á 21 rs. arroba; id. de segunda, derechos pagados, á 20 rs. fanega.

El movimiento del mercado en Barcelona, sin ser muy animado, no ha dejado de ofrecer interés, pues los algodones han tomado continuamente favor, y los azúcares, cafés, cueros y trigos han tenido alguna salida por mayor. En calma y con precios sin variacion debemos señalar los cacao de todas clases, los aceites y los aguardientes de caña, al paso que en los de puro vino del país y de industria del extranjero se nota cierta flojedad.

Aunque poco animada la demanda en algodones, por lo que las ventas no han sido muchas y aun el con-

sumo, los precios han continuado subiendo, á causa de ser sumamente corta la existencia general y de la actividad y alza que se avisa de las plazas reguladoras. La tendencia sigue firme; pero parece ha calmado la propension á subir mas los precios.

—Los aguardientes en calma, ventas insignificantes y precios flojos. La jerezana, pues, espíritu de vino del país, no puede cotizarse hoy mas de 114 á 115 duros la pipa á bordo.

Los de industria, algunas ventas, no muchas y todas para el consumo. Su precio ha declinado algo á su vez, pues no se pasaban á mas de 103 á 104 duros la pipa.

Los de caña sin operacion alguna. La existencia es bastante regular. La demanda ninguna.

A pesar de no ser muy activa la demanda en azúcares, particularmente de parte del consumo, los precios se sostienen firmes. Si los arribos cesan, como es de creer, sobre todo en clases buenas que escaseaban en los puntos de embarque y se aligera el consumo de las existencias que obran en su poder, es de esperar que con el aumento de demanda se declare alguna mejora. Por mayor se han realizado 629 cajas por *Acancia* y 1,110 idem por *Cisneros* sobre factura y flete de 10 á 25 rs. por caja. No se esperan arribos á no ser el de la *Isabelita* que está en Mahon.

Continúan con poca demanda los cafés, pero con precios bien sostenidos. Por mayor se han vendido 420 sacos sobre factura y flete reservado y 100 barriles de 17 á 17 1/4 duros quintal en depósito.

El movimiento ha sido regular en trigos, particularmente en los candeales de Alicante, los cuales se han colocado, segun clase, de 73 á 75 rs. la cuartera, habiendo obtenido hasta 76 y 77 rs., algunas partidas de clase muy superior. Las gejas de la misma procedencia en calma, valiendo, segun ellas, de 68 á 70 rs. la cuartera. El candelillo de Aguilas se ha colocado de 67 á 68 rs., segun clase, y en gejas se ha realizado una partida á 62 rs. la cuartera.

—Ayer 21, á las ocho de la mañana, llegó á Badajoz el primer tren directo de Lisboa con mas de cuatrocientas personas que iban á asistir á la corrida de toros que se celebraba por la tarde. La corrida terminó á las siete y media sin desgracia alguna personal, y un nuevo y numeroso tren de viajeros salió á las ocho para Lisboa. El pueblo de Badajoz ha acogido la llegada del tren con gritos de júbilo. La circulación entre Lisboa y Badajoz quedó ayer abierta.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 22 de setiembre.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 53-80.
Idem diferido, id., 48-90.
Deuda amortizable de primera clase, 52-00.
Idem de segunda, id., 00-00.
Idem del personal, 26-00.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-00.
Paris á ocho dias vista, 5-21.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,

A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,

Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

—Me quedaré, dijo Silvio; ¡pero cuán sensible es que no podamos estar juntos sino por este medio!

En efecto, permaneció en aquella clausura, obteniendo con ruegos y lágrimas el beneplácito de Tulio que admirado de su resolucion le preguntó:

—Dime qué piensas hacer ya en el templo?

—Seguiré asistiendo al coro de mancebos, y mas adelante seré sacerdote. ¿Acaso no habita Fábion en él desde la edad de seis años?

—Yo creo, replicó Tulio con sonrisa, que segun la viveza de tus pasiones, ese templo por que tanto anhelas, se transformará en breve para tí en mansion de tristeza: los himnos se convertirán en cantos luctuosos, y al cabo querrás salir de él; mas una vez que ahora lo desees, convengo en que te quedes.

Corrió Silvio alborozado á comunicar esta noticia á Valeria, y los dos la celebraron solazándose por el jardín.

En vano esperaba Tulio que el templo fuese para su hijo una mansion de tristeza, pues el enamorado Silvio se figuraba los Campos Eliseos en aquellos bosquecillos y sombrías arboledas; pasaba tranquilo en soledad los dias que estaba ausente de Valeria persuadido de que no existia sino cuando se hallaba á su lado. Un día con el objeto de verla trepó con mucho riesgo á lo alto de la pared que le separaba de la habitacion de las doncellas; divisóla paseando en el jardín como distraída, cabizbaja y cruzados los brazos, de buena gana la hubiera llamado; pero se contuvo porque estaban cerca las sacrificadoras.

En la primera ocasion que tuvo de hablar con

ella, le contó el peligro á que se habia espuesto, y conduciéndola á aquel paraje le mostró un árbol que le habia ocultado. Valeria sobrecogida de espanto al contemplar la elevacion de la pared, exclamó con acento apasionado: ¡Silvio!... y reclinó la cabeza en el hombro de su querido. Rogola éste que frecuentase aquel sitio; pero se negó á ello resueltamente y le exigió promesa de que no se subiria mas á la tapia. El, sin embargo, volvió á la tarde siguiente esperando que viniese Valeria; miraba con atencion á todas partes, y sobresaltábase al oír cualquier rumor. Por un lado se hallaba estimulado del deseo de verla, y por otro no quería faltar á la palabra que le diera, de suerte que tan pronto se asomaba para ser visto de ella, como se escondía, para que no le descubriese si acaso llegaba. Esperó mucho rato, y juzgando por el silencio que se notaba en el jardín que ya se habrían retirado las doncellas, bajó muy triste y se fué á su cuarto.

Algunos dias despues con ahínco de verla, subió otra vez, y á la primera ojeada la descubrió. Valeria desfavorida así que reparó en él, le decia en voz bastante alta:

—Silvio, si me amas bájate al punto.

Obedeció Silvio sin replicar; ella dió gracias al cielo por que no bien se retiró cuando vinieron sus compañeras á llamarla para regar las flores.

—¿Qué susto me diste ayer, amado Silvio! le dijo al otro día; te ruego, añadió apretándole la mano, que si me tienes algun afecto no vuelvas á esponer tu vida.

Sonrióse Silvio apaciblemente; pero mudando luego de aspecto le dijo con sentimiento:

—¿Cómo me será posible, Valeria mia, pasar quince dias sin verte; si te animase un corazon como el mio me instarias á que subiese.

—¿Un corazon como el tuyo?... ¡Ah Silvio! no desees que tu corazon sufra lo que el mio cuando carezco de tu amable vista; pásame entonces arrimada á esas paredes que te encierran, y quisiera penetrarlas con la vista... allanarla tambien si dable fuese. Figúraseme que oigo tu agradable voz, y me da tedio el gorjeo de los inocentes pajarillos, el murmullo suave del arroyuelo y el blando susurro de las hojas. Anoche vine aquí para escucharte, me senté bajo de estos árboles sin quitar los ojos de lo alto de la pared por si lograba descubrirete, y me parecia que una voz sumisa pronunciaba: Valeria.

—¿Cómo es que te hallabas sola? le preguntó Silvio, ¿pues dónde estaban tus compañeras?

—A aquella hora se reúnen con la sacerdotisa, trabajan y cantan hasta el momento de recogerse.

Silvio le apretó la mano cariñosamente, y con los ojos bajos en ademan suplicante le dijo:

—Esta noche vendré á llamarte y cantaremos; así oirás tú mi voz y yo la tuya: ¿consientes?

—No, porque volverias á subir á la pared, lo que me tendria en continuo sobresalto.

—Concédeme este favor, concédemelo... por tí me he quedado en el templo, y ahora me niegas una cosa tan sencilla?

(Se continuará.)

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

Desde el día 1.º de octubre próximo se abrirá el pago del interés fijo correspondiente al semestre que concluye el 30 del actual. El pago se verificará en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, todos los días no festivos de once á tres de la tarde, y en provincias girando á cargo del Director ó por medio de libranzas en igual forma que los semestres anteriores; advirtiéndose que el Establecimiento no se obliga á remitir libranzas mas que sobre los puntos en donde hay posibilidad de giro. Se recuerda á los señores suscritores que cobran por medio de personas encargadas al efecto, que deben autorizarlas especialmente para cada semestre, porque la autorizacion dada para uno no sirve para otro, aunque sea de la misma familia. Estas autorizaciones se hacen por medio de una simple carta y por tanto no ocasionan gasto ni molestia y evitan muchos inconvenientes. Madrid 24 de setiembre de 1863.—El director FRANCISCO DE P. MELLADO.

LIBRO DE REDUCCIONES

QUE CONTIENE EN TABLAS

NO SOLAMENTE LAS MEDIDAS Y PESAS LEGALES DE CASTILLA REDUCIDAS A SUS CORRESPONDIENTES EN EL SISTEMA METRICO, SINO TAMBIEN TODAS LAS PARTICULARES DE CADA UNA DE LAS CUARENTA Y NUEVE PROVINCIAS DE ESPAÑA POR ORDEN ALFABETICO,

SEGUN LOS DATOS PUBLICADOS POR EL GOBIERNO,

ARREGLADO

POR DON DIONISIO IBARLUCEA.

Un tomo en 8.º de 200 páginas. Se vende á 4 rs. en Madrid en las librerías de don Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 9 y de Bailly-Bailliere, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 16.

EL CIVILIZADOR.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES,

POR A. LAMARTINE.

Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutenberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cron-

well.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Es tan popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los GIRONDINS es una novela histórica; pero conviene advertir que la traducción está hecha con el mayor esmero, y la edición, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada. Precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

RECREACIONES FÍSICAS,

POR M. A. DE CASTILLON,

PROFESOR DEL COLEGIO IMPERIAL DE SANTA BARBARA DE PARIS.

TRADUCIDAS

POR DON JOSÉ MUÑOZ Y GAVIRIA,

VIZCONDE DE SAN JAVIER.

Esta obra puede decirse que es un curso completo de lecciones de física puestas al alcance de todos, que al mismo tiempo que sirven de recreo, enseñan los primeros elementos de la ciencia de una manera fácil y sencilla. Además de la explicación de todas las lecciones, contiene en cada una de ellas varios ejemplos prácticos que no dejan nada que desear.—Un tomo en 8.º de mas de 300 páginas con grabados intercalados en el texto y láminas tiradas aparte. Precio: 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

BIBLIA DE ROYAUMONT.

Historia del Antiguo y Nuevo Testamento. Edición de gran lujo con grabados. Un tomo en 4.º mayor. Precio 60 reales en Madrid y 66 en provincia.

Espiritualismo (et), curso de Filosofía, por don Nicomedes Martín Mateos; 4 tomos en 8.º mayor.—Precio 80 rs. en Madrid y 88 en provincias.

HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA.

Por A. THIERS. Segunda edición española. Seis tomos en 8.º de mas de 600 páginas. Precio 64 reales en Madrid, y 74 en provincia.

OBRAS

DE DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS
DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Cinco tomos en 4.º mayor á dos columnas, edición correcta y esmerada: precio 200 rs. en Madrid y 220 en provincias.

Los cuatro primeros tomos comprenden todo el teatro, que se compone de 76 piezas; el 5.º las poesías y artículos en prosa, y se venden separadamente á 40 rs. en Madrid y 44 en provincia.

El Romancero de la guerra de Africa, presentado á la reina dona Isabel II y al rey su augusto esposo, por el marqués de Molins. Un tomo en 16.º de cerca de 400 páginas, que contiene veinte y seis composiciones de nuestros mas distinguidos poetas, impreso con lujo y elegancia. Precio 8 rs. en Madrid y 10 en provincia. Quedan muy pocos ejemplares.

HISTORIA

DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO FRANCES,

por Mr. A. Thiers.

Veinte tomos en 8.º de mas de 600 páginas cada uno: Precio 280 reales toda la obra en Madrid y 320 en provincias.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza. Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la Americana, calle del Príncipe; en la de Gujario, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los correspondientes ó enviando letra del importe.

BETEGON ORTIZ Y COMPAÑIA.

Sociedad MERCANTIL, protectora de las artes, el comercio y la industria, bajo la dirección de su fundador el señor BETEGON, procurador de los tribunales de Valladolid y su partido. CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS, COMISION Y CONSIGNACION DE MERCANCIAS en correspondencia con las principales casas del reino y el extranjero. También se dedica á toda clase de OPERACIONES DE GIRO Y BANCA. Admite cuantos NEGOCIOS JUDICIALES se la confien, ya correspondan á los tribunales ordinarios, al de comercio, al de guerra ó al eclesiástico, y por último ADMINISTRA toda clase de fincas por solo un CUATRO POR CIENTO ANUAL y se anticipan cantidades sobre rentas de las mismas.

Las oficinas se hallan establecidas en Valladolid, Plaza de Santa María, núm. 15.

EL ANTIGUO MADRID.

PASEOS HISTORICO-ANECDOTICOS, por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresión esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables. Precio 34 rs. en Madrid y 38 en provincia.

OBRAS COMPLETAS DE FERNAN-CABALLERO.

La Gaviota, segunda edición con un prólogo, por don Eugenio de Ochoa. Dos tomos en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 20 reales toda la obra en Madrid y 24 en provincias.

La familia de Alvareda, novela de costumbres contemporáneas; segunda edición con un prólogo del duque de Rivas. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Cuadros de costumbres, segunda edición, con un prólogo del marqués de Molins. Dos tomos en 8.º, que comprenden los cuadros siguientes: SIMON VERDE.—EL ÚLTIMO CONSUELO.—DICHAS Y SUERTE.—MAS HONOR QUE HONORES.—LUCAS GARCIA.—OBRAR BIEN QUE DIOS ES DIOS.—EL DOLOR ES UNA AGONIA SIN MUERTE. Precio de toda la obra 20 reales en Madrid y 24 en provincia.

Relaciones, segunda edición, con un prólogo por don Eduardo G. Pedrosa. Un tomo en 8.º, que contiene las siguientes: CALLAR EN VIDA Y PERDONAR EN MUERTE.—NO TRANSIJE LA CONCIENCIA.—LA FLOR DE LAS RUINAS.—LOS DOS AMIGOS.—LA HUIA DEL SOL.—JUSTA Y RUFINA.—MAS LARGO ES EL TIEMPO QUE LA FORTUNA. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Una en otra.—CON MAL Ó CON BIEN A LOS TUYOS TEN: segunda edición, con un prólogo de don Juan Eugenio Hartzenbush. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Un verano en Bornos.—LADY VIRGINIA; segunda edición, con un prólogo de don Emilio Olloqui. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Clemencia, segunda edición, con un prólogo de don Luis Eguilaz. Dos tomos de mas de 200 páginas. Precio 20 reales toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

Ella, segunda edición, con un prólogo del señor don Fernando Ruiz de Apodaca. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Lágrimas, segunda edición, con un prólogo del señor don Antonio Cabanilles. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Cosa cumplida solo en la otra vida, segunda edición.—Diálogos entre la juventud y la edad madura.—LA NOCHE DE NAVIDAD Y EL DÍA DE REYES, con un prólogo del señor don Fermín de la Puente y Apezechea. Un tomo en 8.º. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

La Estrella de Vandalia, segunda edición, con un prólogo del señor don Joaquín Francisco Pacheco. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Un Servilón y un Liberalito, segunda edición, con un prólogo del señor don Antonio Aparisi y Guiaró. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.

Deudas pagadas, con un prólogo de don Manuel Canete. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 10 reales en Madrid y 12 en provincia.